



EDITORIAL

El ferrocarril fue una de las mayores innovaciones introducidas en México durante el siglo XIX, transformando la economía, la sociedad y la política de las regiones por las que pasaron sus rutas. Desde su inicio y hasta su consolidación durante el Porfiriato, el ferrocarril marcó un antes y un después en la historia del país.

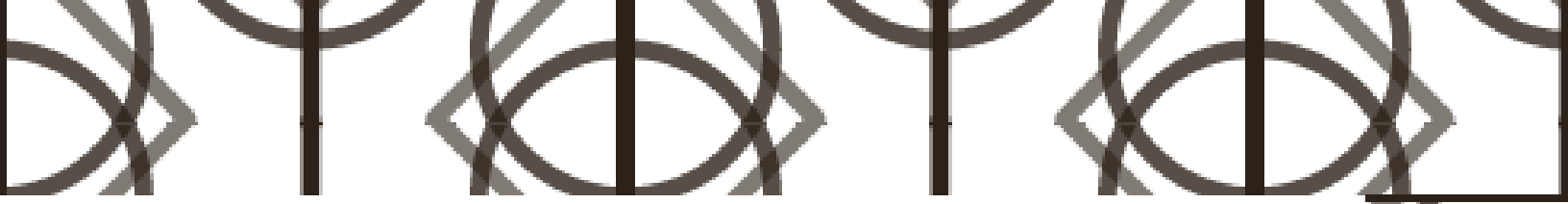
Este sistema de transporte no solo conectó regiones aisladas, también impulsó el comercio, fomentó la modernización y fue símbolo de progreso y esperanza para la península de Yucatán. Es por ello que esta edición de Glifos, aborda las ceremonias inaugurales del ferrocarril en los siglos XIX y XX, así como el tendido de nuevas vías férreas en la región con la llegada del Tren Maya.

En este tenor, en el artículo Los tres tiempos del ferrocarril en la península de Yucatán. El contexto histórico, sus autores hacen un recorrido por los momentos trascendentales del ferrocarril peninsular, desde la primera inauguración en 1898, hasta nuestros días con la construcción del Tren Maya, lo que marca el “retorno” de este transporte a la cotidianidad de la región. Subrayan también la construcción de los ramales en los poblados de la región peninsular.

Posteriormente, en Cuando las promesas se materializan. Ceremonias de inauguración del tren en Campeche: 1898, 1950 y 2023, los autores describen los proyectos y esperanzas que los ciudadanos depositaron con la llegada de las vías férreas a la región, no solo como medio de transporte que conecta a la península con el resto del país, sino como herramienta de comunicación y el aliciente económico que representó.

De la pluma de Ricardo Wan Moguel, el texto intitulado Las inauguraciones de las vías férreas en la península de Yucatán (1874-1957), narra cómo las ceremonias inaugurales estaban llenas de pompa y distinguidas personalidades, incluso se realizaban vaquerías y recitales; además de que éstas coincidían con efemérides nacionales o locales. Asimismo, el autor destaca el potencial del ferrocarril como agente de progreso y modernización para la región.

Paloma Escalante y Verónica Lleneras presentan Cuestión de género y adultos mayores, en los trabajadores del Tren Maya, donde relatan sus vivencias en torno a este proyecto ferroviario. Señalan que por medio de entrevistas a



los trabajadores, percibieron la esperanza que el tren trajo consigo en el ámbito laboral, pues se empleó a centenares de mujeres y hombres, algunos adultos mayores, que en su mayoría fueron escalando de puesto para mejorar su salario y quienes se dijeron felices de ser autónomos y útiles.

Finalmente en Ya casi tenemos Tren Maya en todo Quintana Roo y sí han cambiado muchas cosas, Paloma Escalante, comparte su experiencia realizando una investigación en torno al tendido de las vías férreas en la región. La autora cuenta que visitó los poblados por donde hoy pasa el Tren Maya y asistió a las reuniones de consulta, en donde asegura que los pobladores se dijeron contentos con este proyecto insignia de la administración presidencial pasada.

En el suplemento de esta edición, Antonio Benavides comparte Sabores y sinsabores del azúcar, donde hace una breve reseña de la historia del azúcar, cómo es que llega a tierras campechanas y lo que conllevó: condiciones insalubres para los trabajadores y aumento de esclavitud, pues los colonos buscaban abaratar la mano de obra. De igual manera, hace énfasis en la importancia de producción del azúcar en el estado y cómo ésta ha ido incrementando con el pasar de los años.

Las inauguraciones y el triunfo de la construcción del ferrocarril peninsular quedaron grabados en la memoria de la población, convirtiéndose en un hecho histórico. Los vestigios ferroviarios continúan su existencia pasiva a lo largo y ancho de la región, que en su momento les auguraba una homogeneidad peninsular y un futuro mejor, al pretender consolidar la zona donde se asentaban los núcleos económicos y políticos, y al conectarse con las áreas agrícolas y forestales, viendo en el tren la máxima expresión de la modernización en su tiempo.

Por otra parte, el acceso a las nuevas tecnologías como el ferrocarril, la energía eléctrica y la industria de los hidrocarburos, tuvieron un impacto relevante en la estratificación social a finales del siglo XIX, que incluyó el surgimiento de una nueva clase de empresarios ricos relacionados con la industria ferroviaria, petrolera y manufacturera.

Esperando que esta edición sea de su interés, les deseamos un exitoso año 2025.

Adriana Velázquez Morlet

Diciembre 2024